

El tesorero vitoriano Ochoa de Landa

Las cuentas de la Casa de Juana I de Castilla
(1506-1531)

Paula Martínez Hernández

erman la zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

Índice

Abreviaturas	11
Índice de tablas, gráficos, anexos y mapas	13
Prólogo	17
Introducción	19

Parte I

OCHOA DE LANDA AL SERVICIO DE LOS REYES CATÓLICOS

Capítulo I. Ochoa de Landa y la Tesorería de los Descargos	33
1. Los orígenes: entre Landa y Arroyabe	33
2. Primeras actuaciones en los descargos	39
2.1. Los inicios de la Audiencia de los Descargos	40
2.2. Ochoa de Landa al servicio del tesorero Martín de Salinas	44
3. El acceso a la Tesorería de los Descargos	50
3.1. La recaudación para los descargos: libramientos, cobradores y problemas	54
3.2. Los pagos de los descargos: deudas, mercedes, ayudas y salarios	61
Capítulo II. Redes personales y Hacienda	73
1. El matrimonio con Isabel de Albornoz	73
2. El patrimonio de los Landa-Albornoz	78
2.1. La herencia de Juan Sánchez de Salinas e Inés de Albornoz	81
2.2. Ampliando las propiedades: nuevas herencias y compraventas	86

2.3. Las casas de la calle Nueva de Vitoria: origen de nuevos conflictos	88
2.4. Fincas y propiedades en el entorno de Vitoria y tierra alavesa . .	91
2.5. La gestión del patrimonio: juros y arrendamientos	96
3. Redes y parentesco	101
3.1. Juan López de Lazarraga	102
3.2. El tesorero Martín de Salinas y su familia.	107
3.3. El licenciado Fortún Ibáñez de Aguirre.	115
3.4. Ochoa Pérez de Salinas	117
3.5. Teresa de Tavira y los testamentos de Inés y Alonso de Albornoz	121
3.6. Inés de Albornoz y la vinculación con el linaje Vélez de Guevara	129
3.7. Los parientes de Zurbano: Juan Roche Ladrón	137
3.8. El arcediano Juan Fernández de Landa	140
3.9. Criados y ayudantes al servicio de Ochoa de Landa	141
Capítulo III. Los últimos años del tesorero	149
1. Un gran pleito por los salarios (1528-1529).	149
2. La muerte de Landa: exequias, luto y enterramiento	160
3. Los hijos de Ochoa de Landa tras su muerte: tutorías, curadurías y herencia	167
3.1. Las hijas mayores del tesorero: Inés de Albornoz e Isabel de Landa	168
3.2. La tutoría de los hijos menores: Luis y Mariana de Landa	170
3.3. Luis de Landa, futuro pagador de la Casa de Juana	174
3.4. La pequeña de los hermanos, Mariana de Landa.	177
4. La herencia del tesorero: la averiguación y el alcance de sus cuentas . .	180
Parte II	
OCHOA DE LANDA EN LA CASA DE JUANA I DE CASTILLA (1506-1531)	
Capítulo IV. El acceso a la Casa de Juana I (1506-1531)	205
1. Casa y Corte. Concepto y antecedentes	205
2. La Casa de la reina Juana. Composición y organización	211
3. Ochoa de Landa. Pagador y despensero mayor	216
3.1. Las obligaciones del pagador: el asiento de 1519	222
3.2. Las funciones del despensero mayor y otros oficiales de la despensa	225
4. La reforma de la Casa de Juana (1518-1523).	231
5. Evolución hasta 1530	243

Capítulo V. La gestión de Landa: recaudación y pagos	247
1. El modo de hacer. Cobros y pagos para la Casa Real	247
1.1. La recaudación. Los factores y los cobros.	248
1.2. La hora de los pagos: lugar y participantes	256
2. Problemas en la recaudación e incidencias en pagos	259
3. El control de los ingresos y gastos	273
4. Los derechos del mayordomo y contador mayor	276
Capítulo VI. Las cuentas de Ochoa de Landa. El cargo	285
1. Las cuentas de Landa: descripción y características	285
1.1. Descripción de los contenidos	289
1.2. Análisis del contenido documental: anotaciones de los conta- dores.	292
1.3. Documentación relacionada con las cuentas de Landa	294
2. La financiación de la Casa de la reina Juana: (1506-1517)	297
2.1. La Casa de la Contratación de las Indias	297
2.2. La Cámara del Rey	308
2.3. El camarero del cardenal Cisneros: Alonso Fernández de Ten- dilla	315
2.4. Otras fuentes	318
3. Cambios en la financiación de la Casa de Juana: las rentas ordinarias de Castilla (1518-1530)	320
3.1. Los precedentes: el <i>argentier</i> Riflart	320
3.2. Las rentas ordinarias de Castilla y el servicio (1518-1530)	322
3.3. Otras aportaciones: el tesorero Alonso Gutiérrez de Madrid	332
4. Recuento del cargo (1506-1530) y otras cuestiones relacionadas: los cambiadores	334
Capítulo VII. La data de Ochoa de Landa (1506-1530)	359
1. Visión general de la <i>data</i> de Landa	359
2. Los gastos entre 1506-1522	361
2.1. La Casa de la reina Juana: salarios, mercedes, libreas y vestua- rios	362
2.2. La Casa de la reina Juana: despensa, cera y otros gastos	365
2.3. La Casa de la reina Juana: otros gastos ordinarios	374
2.3.1. Transporte	375
2.3.2. Tejidos y otros materiales de confección	378
2.3.3. Costuras y confecciones	382
2.3.4. Mensajeros y correos	384
2.3.5. Gastos relativos a Felipe de Habsburgo	386
2.3.6. Platería, oro y joyas	387

2.3.7. Obras y reparaciones	388
2.3.8. El <i>monumento</i> de Semana Santa.	389
2.3.9. Otras partidas menos voluminosas	390
2.4. Los oficiales de la Corte del Rey (1518-1522)	394
2.5. La infanta Catalina. Los gastos entre 1521 y 1523	396
2.5.1. Tejidos y otros materiales de confección	397
2.5.2. Costuras, vestidos, pieles y calzado	402
2.5.3. Plata, joyas y metales	404
2.5.4. Dinero, mercedes y limosnas	405
2.5.5. Otros gastos de la infanta	407
2.6. Los gastos extraordinarios (1506-1522)	408
2.6.1. Tejidos	409
2.6.2. Obras y reparaciones	415
2.6.3. Mensajeros y correos	417
2.6.4. Gastos derivados de la peste	417
2.6.5. Otros gastos extraordinarios	418
3. Los gastos entre 1523-1530	423
3.1. La Casa de Tordesillas y los oficiales de Carlos V (1523-1530)	424
3.2. Los gastos de la infanta Catalina (1523-1524)	428
3.3. Los gastos extraordinarios (1523-1530)	433
Conclusiones	465
Apéndice documental	471
Bibliografía general	495

Se adjunta asimismo a este estudio la transcripción de las cuentas de Ochoa de Landa de la sección Contaduría Mayor de Cuentas, primera época, legajos 294 y 370, en dos volúmenes: 1506-1522 y 1523-1530.

Prólogo

Escribir un libro de las características del publicado por Paula Martínez Hernández no es tarea fácil ni es tarea que esté al alcance de cualquiera. Esta empresa ha sido en ocasiones árida y siempre difícil de abordar por la abundancia de informaciones documentales escritas, de datos y cifras de contenido contable, y asimismo porque las numerosísimas noticias recopiladas, con ser ricas y novedosas, no siempre daban respuesta a toda la batería de preguntas formuladas por la historiadora con el bienintencionado propósito de reconstruir la historia que pasó por las manos de Ochoa de Landa. Las indagaciones practicadas han requerido un examen minucioso de la bibliografía existente sobre la temática considerada y de las fuentes documentales escritas, publicadas algunas e inéditas la mayor parte. La autora ha desmenuzado, clasificado y organizado la información disponible en diversas publicaciones y en los archivos generales o locales españoles con la finalidad de insertar posteriormente su contenido en un relato histórico sólido, coherente y convincente.

En verdad, la labor a llevar a cabo era ardua. Afortunadamente la habilidad y la destreza de Paula Martínez Hernández han sido capaces de resolver los numerosos interrogantes derivados del examen de los voluminosos cuadernos contables de Ochoa de Landa, tesorero de la Audiencia de los Descargos de los Reyes Católicos, pagador y dispensero mayor de la Casa de la reina Juana y del emperador Carlos V. Creo necesario resaltar que esta investigación histórica ha cubierto un vacío historiográfico sobre uno de los principales responsables de la Hacienda regia de la Corona de Castilla. En ella se recoge la vida y el trabajo contable del tesorero Ochoa de Landa, fallecido en junio de 1531. El conjunto de los historiadores y toda la ciudadanía que lo deseen van a poder saber con detalle quién fue y a qué se dedicaba el contador alavés Ochoa de Landa, vecino de Vitoria, del que la historiografía apenas se había ocupado hasta este momento. Paula Martínez Hernández desmenuza los manuscritos de Ochoa de Landa con rigor y desvela de forma pormenorizada la importancia de sus relaciones personales y familiares en la evolución de su trayectoria profesional. Sin duda, su vinculación con el contador vitoriano Martín Sánchez de Salinas, padre del embajador del mismo nombre, fue el punto de partida de su posterior promoción en la Corte y de su matrimonio con una sobrina suya, Isabel de Albornoz, enlace que certificaba

su entrada en el reducido círculo de las familias más acomodadas de la ciudad de Vitoria. Además, en la Corte estableció estrechos lazos con Juan López de Lazárraga, contador y secretario de los Reyes Católicos, cuyo cuerpo inánime se responsabilizó de transportar desde Valladolid a Oñate tras su fallecimiento en 1518.

Tengo la seguridad de que esta monografía titulada *El tesorero vitoriano Ochoa de Landa: las cuentas de la Casa de Juana I de Castilla (1506-1531)* constituye un hito más en el camino inacabable del conocimiento histórico. El libro se ha estructurado en dos apartados que examinan, en la Primera Parte, el servicio de Ochoa de Landa a los reyes castellanos, y en la Segunda Parte, su gestión en la Casa de la reina Juana de Castilla. Las conclusiones, el apéndice documental y la bibliografía junto con los índices de tablas, gráficos, anexos y mapas completan una obra en la que confluyen la historia biográfica, fiscal, financiera y cortesana. A su vez el libro se acompaña de la transcripción de los legajos 294 y 370 de la Contaduría Mayor de Cuentas, Primera Época, que contienen relaciones de cuentas de Ochoa de Landa anotadas entre los años 1506 y 1530. El contenido de las cuentas transcritas es asimismo de gran importancia para conocer cuestiones directamente relacionadas con la vida cotidiana de los miembros de la Corte y con el funcionamiento de las redes de comercio local e internacional.

Los historiadores tenemos la certeza de que nunca podremos saber absolutamente toda la verdad de lo que sucedió en uno u otro momento histórico. Ahora bien, no hay duda de que las investigaciones realizadas hasta la fecha nos permiten afirmar que cada vez sabemos más sobre lo que ocurrió. Paso a paso, poco a poco, vamos avanzando con solidez en el conocimiento histórico de las redes financieras y administrativas del poder regio castellano entre finales del siglo xv y principios del xvi. Es conocido que vascos procedentes de Guipúzcoa, Vizcaya y Álava ejercieron de auténticos pilares de «departamentos político-administrativos» de la extinta Corona de Castilla. No es algo ni anecdótico, ni casual. Más bien, dicha circunstancia tuvo bastante o mucho que ver con su pericia gestora y con las redes familiares o personales que entretejieron entre ellos y con otras gentes de las Coronas de Castilla, Aragón y del Condado de Flandes. Desde luego, Paula Martínez Hernández ha puesto de relieve en esta cuidada y detallada obra el notable papel gestor desempeñado por el alavés Ochoa de Landa en la Corte de Castilla y al servicio de la Casa de la reina Juana, hija de los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, así como madre del emperador Carlos V. Bienvenida sea la edición de este libro por su apreciable contribución al conocimiento histórico.

Vitoria-Gasteiz, 6 de marzo de 2020

Ernesto García Fernández

Catedrático de Historia Medieval
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

Introducción

La Corte y Casa Real siempre han despertado un especial interés entre los investigadores de las más diversas disciplinas y territorios, algo que ha hecho de las mismas objeto de estudio historiográfico recurrente desde décadas, especialmente en lo que se refiere a su gobierno y composición interna y, en los últimos años, a las relaciones de poder desarrolladas en su seno y ámbito prosopográfico. Sin embargo, mucha menos atención ha suscitado su estudio desde un punto de vista fiscal y económico, debido no solo a la presencia limitada o ausencia de fuentes documentales en este terreno, el de lo fiscal, sino también a la complejidad y dureza que en muchas ocasiones presentan las cuentas. Todo ello a pesar de la enorme riqueza informativa que este tipo de documentación pone al alcance de cualquier interesado en el tema.

El estudio que ahora presentamos pretende acercarse con rigor a la figura del alavés Ochoa de Landa, el que fuera tesorero de la Audiencia de los Descargos de los Reyes Católicos y pagador y despensero mayor de la Casa de la reina Juana I de Castilla, poniendo el énfasis en este último aspecto. El periodo cronológico en el que nos movemos, en general, se corresponde con los años de ejercicio del tesorero, entre 1506 y 1531, aunque para contextualizar los contenidos, o por la significación que tienen determinados asuntos, hayamos ampliado en ocasiones este marco cronológico unos años más, desde finales del siglo xv a mediados del xvi, coincidiendo con los años finales del reinado de Isabel la Católica y las primeras décadas de gobierno de Carlos I.

Partiendo de unos orígenes un tanto difusos, el tesorero Ochoa de Landa llegó a desempeñar un papel realmente destacado en el ámbito de la Corte castellana, manejando, gestionando y distribuyendo una importante masa de dinero proveniente de los ingresos ordinarios de la Real Hacienda. Su gestión de la tesorería y su actuación como pagador y despensero mayor fueron claves para el buen funcionamiento de la Audiencia y el adecuado sostenimiento de la Casa de la reina, hecho que quedó reflejado para la posteridad en sus cuentas. Por ello, para lograr nuestro objetivo, tomaremos como elemento de análisis de primer orden las cuentas que el tesorero confeccionó

para la Casa Real de Castilla, sitas en la sección de *Contaduría Mayor de Cuentas*, primera época, del Archivo General de Simancas, valiéndonos además de otro tipo de documentación complementaria. Nos centraremos en el personaje artífice de las mismas, aunque sin olvidar el hecho por el que fueron anotadas, esto es, contabilizar el gasto generado y los recursos del Erario del Reino que fueron necesarios para dotar un aparato complejo como la Casa de la reina convenientemente. El resultado es de evidente interés, en su conjunto, por las enormes posibilidades de estudio que ofrecen este tipo de fuentes documentales, en especial para ampliar nuestro conocimiento sobre tan singular espacio.

Aproximarse a una temática tan concreta como la que proponemos exige realizar una amplia revisión inicial de la bibliografía producida en este ámbito. A lo largo de las últimas décadas, el estudio de la Hacienda y su complicada red de vínculos y relaciones se ha erigido como un excelente método para atisbar la realidad histórica de un periodo cronológico determinado. Han sido numerosos los historiadores que han plasmado en sus publicaciones, desde ópticas muy diferentes, este hecho de lo fiscal, examinando minuciosamente todas aquellas instituciones o protagonistas que se encargaron de administrar y gestionar el dinero de la Real Hacienda, ya sean arrendatarios, receptores, recaudadores, gestores o tesoreros, etc.¹. Analizándolo además mediante un método interdisciplinar, aunando en un mismo estudio aspectos de temática fiscal, económica, política y social, se han realizado grandes avances, los cuales han permitido acercarnos y conocer todavía mejor la coyuntura histórica de un momento determinado².

El estudio que nos concierne no sería concebible sin las aportaciones realizadas ya por muchos investigadores. Dado este complejo panorama, ha sido

¹ Una visión historiográfica general sobre estos estudios en ALONSO GARCÍA, David, «Poder y finanzas en Castilla en el tránsito a la modernidad (un apunte historiográfico)», en *Hispania*, n.º 222 (2006), pp. 157-198. En este contexto, del mismo autor, *El Erario del Reino. Fiscalidad en Castilla a principios de la Edad Moderna (1504-1525)*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2007. Imprescindible en este ámbito es la edición de Ernesto García Fernández e Imanol Vitores Casado, *Tesoreros, «arrendadores» y financieros en los reinos hispánicos: la Corona de Castilla y el Reino de Navarra (siglos XIV-XVII)*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales (IEF), 2012. De la misma colección, editado por Ángel Galán Sánchez y Ernesto García, *En busca del zaqueo: los recaudadores de impuestos en las épocas medieval y moderna*, Madrid, IEF, 2012; e igualmente, dedicado el estudio a la fiscalidad en un área territorial determinada, el editado por Fco. Javier Goicolea Julián y Ernesto García, *Las haciendas medievales en el País Vasco y La Rioja. Textos para su estudio*, Madrid, IEF, 2012. Podríamos añadir aquí, además de otras publicaciones de los anteriores, los estudios de Juan A. Bonachá Hernando, Enrique Cantera Montenegro, Juan M. Carretero Zamora o David Carvajal de la Vega, por mencionar algunos más, que nos limitamos solamente a nombrar.

² Podemos considerar precursor en este tipo de análisis a Miguel Ángel Ladero Quesada, cuya obra, dedicada principalmente al periodo bajomedieval castellano y reinado de los Reyes Católicos, armoniza este ámbito fiscal con el mundo político, económico y social del momento. Entre sus publicaciones, destacamos especialmente LADERO QUESADA, M. Á., *La Hacienda Real de Castilla 1369-1504*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2009.

de enorme interés haber contado con un esclarecedor punto de partida en el artículo que, hace ya siete años, Ernesto García Fernández dedicaba a los «Hombres y mujeres de negocios del País Vasco en la Baja Edad Media»³, en donde reservaba un amplio espacio a una revisión de aquellas gentes de origen vasco que ofrecieron sus servicios a la monarquía castellana, entre ellos, Ochoa Pérez de Salinas, Juan López de Lazarraga, Juan López de Recalde, Ochoa Álvarez de Isasaga, Juan Martínez de Adurza y hasta el mismo Ochoa de Landa, este último puesto en relación con el tesorero Martín Sánchez de Salinas. Este artículo ha sido un continuo punto de referencia, puesto que constituye en sí mismo un perfecto estado de la cuestión en cuanto a la materia. Como complemento, y del mismo autor, debemos añadir su estudio titulado *Gobernar la ciudad en la Edad Media. Oligarquías y elites urbanas en el País Vasco*, donde menciona también a muchos de estos personajes indicados, especialmente a los vitorianos Martín Sánchez de Salinas y Juan Martínez de Adurza⁴.

³ GARCÍA FERNÁNDEZ, E., «Hombres y mujeres de negocios del País Vasco en la Baja Edad Media», en BONACHÍA HERNANDO, J. A., y CARVAJAL DE LA VEGA, D. (eds.), *Los negocios del hombre. Comercio y rentas en Castilla (siglos xv y xvi)*, Valladolid, Castilla Ediciones, 2012, pp. 134-144.

⁴ GARCÍA FERNÁNDEZ, E., *Gobernar la ciudad en la Edad Media. Oligarquías y elites urbanas en el País Vasco*, Diputación Foral de Álava, Vitoria-Gasteiz, 2004. Sobre los Salinas y Adurza, véase MARTÍNEZ MILLÁN, J. (coord.), *La corte de Carlos V*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, especialmente el tomo III. En este ámbito, destacamos también las publicaciones relacionadas con el secretario y contador mayor de los Reyes Católicos Juan López de Lazarraga, COMAS ROS, M., *Juan López de Lazarraga, secretario de los Reyes Católicos y el Monasterio de Bidaurreta en la villa de Oñate*, Descartes, Barcelona, 1936; LANZAGORTA, M.^a J. y MOLERO, M.^a Á., *Los Lazarraga y el convento de Bidaurreta (siglos xvi-xviii): un linaje en la historia de Oñate*, Eusko Ikaskuntza, Donostia/San Sebastián, 1999, base para su artículo «La fundación del convento de Bidaurreta por Juan López de Lazarraga», en *Revista Sancho el Sabio*, n.º 12 (2000), pp. 67-98. Igualmente, las relativas al azkoitiarra Juan López de Recalde, contador de la Casa de la Contratación de las Indias: FRANCO SILVA, A., «Las inversiones en Lebrija de Juan López de Recalde, contador mayor de la Casa de la Contratación», en *Cuadernos de Historia de España*, n.º 79 (2005), pp. 115-165. O las que mencionan a Ochoa Álvarez de Isasaga, natural de Ordizia, que entre 1500 y 1509 fue tesorero y secretario de la reina María de Portugal, luego factor en la Casa de la Contratación, cargo que desempeñaría hasta el año 1514: ARAGÓN RUANO, Á., «Linajes urbanos y Parientes Mayores en Guipúzcoa a finales de la Edad Media (1450-1520)», en *En la España Medieval*, n.º 35 (2012), p. 266. Este último citado en numerosas publicaciones portuguesas, por ejemplo: FERNANDES, M.^a de Lurdes, «D. María, mulher de D. Manuel I: uma face esquecida da Corte do Venturoso», en *Revista da Faculdade de Letras «Línguas e Literaturas»*, n.º 20 (2003), pp. 105-116; GUIMARÃES SÁ, Isabel dos, *Rainhas consortes de dom Manuel I*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2012, pp. 127 y ss. Sobre su etapa en Portugal: ÁVILA SEOANE, N., «Documentos de las hijas de los Reyes Católicos: María (primera parte)», en *De Medio Aevo*, n.º 9 (2016), pp. 139-198; del mismo autor, «Documentos de las hijas de los Reyes Católicos: María (segunda parte)», en *De Medio Aevo*, n.º 10 (2017), pp. 241-293; ambos incluyen muchos de los documentos insertos en el manuscrito de Isasaga que se custodia en el convento de San Francisco de Zarauz (Guipúzcoa).